

*[Faint, illegible handwritten text, likely bleed-through from the reverse side of the page.]*





Discurso que leyó el D. Mariano Campo Larraondo, i -  
Valencia, Rector del Colegio Republicano de Santa Librada, el -  
dia de su instalacion, que fue el 18. de Octubre de 1823 -

Hec sapientia Populum justum, et sine querela li-  
verabit a Natione, que eum deprimebat: Sap.  
cap. 10. v. 15 =. Que espectáculo Señores! tan bello, tan  
interesante, i lleno de tanta gloria i Magestad! U  
emocion maravillosamente mis sentidos, y deja pene-  
trada mi alma de un entusiasmo sublime i religioso.  
Yo veo en vuestros semblantes pintadas con los mas es-  
pervivos colores esas efusiones purisimas, i tiernisimas  
de alegria, de gratitud, i de respeto, que inundan vues-  
tro corazon, i que solamente pueden inspirar el Amor de la  
Patria, e infundir la Santidad de la Religion. Jefes,  
cuerpos, clases todas de esta M. Muestra Ciudad, os ha-  
beis reunido en este templo para tributar con la celebra-  
cion de los sagrados Misterios los homenajes que  
son tan justamente debidos al Autor de todos los bienes,  
por un bien el mas brillante, i el mas util y señalado,  
que os acaba de conceder su mano Omnipotente a favor  
de vuestra preciosa posteridad: por un establecimiento, en  
que igualmente se interera, asegura i perpetua el honor  
de su Iglesia i del Estado. Sabeis que hablo del Colegio  
de Santa Librada, cuya dedicacion solemnizamos el dia  
de hoy = ; O dia de gloria, de belleza, i de inmortalidad,  
i que merece contarse entre vosotros por el primero de  
los dias en los fastos de vuestra regeneracion! ; Dia que  
jamás habria podido presentarse a vuestra imaginacion,  
ni menos a vuestros ojos, cuando yaisais bajo la ignominia



y la esclavitud. ¡Día por fin, que recordará para siempre —  
la memoria de aquel, en que la Nación rompió los primeros,  
i mas fuertes eslabones de la cadena (1); y que al mismo —  
tiempo, obligará á bendecir las misericordias del Señor, i los  
herosos esfuerzos de aquellos, que fueron el instrumento de  
que se sirvió para la fundación de aquesta Casa. = Todas las  
veces que el Pueblo de Dios reciba algun insigne beneficio de  
su bondad, i su poder se apresuraba el eternizar su grati-  
tud con algun illustre monumento. Asi Josué, luego que  
pasó el Jordan abriendo sus aguas en dos partes, mandó  
levantar á sus valientes tropas una especie de batería con  
las piedras de aquel Rio. Quando vuestros hijos, les deia  
este piadoso general os preguntáren, que significa esta  
obra: este es un memorial, les responderéis, que vues-  
tros padres edificaron en reconocimiento de las maravillas que  
Dios obró para darles la libertad, y ponerlos en posesion de  
la tierra prometida, y á fin tambien de que vuestros enemi-  
gos reconocan su omnipotencia, i que vosotros no olvidéis ni  
temor: Idcirca positi sunt lapides isti (2) = Pero se-  
ñores, ¿que diferencia tan palpable i asombrosa, como  
llena de consuelo i esperanzas no encontrareis vosotros  
entre uno i otro monumento? Colocados en una época  
infinitamente mas illustre, i bienaventurada, que aque-  
lla en que se vió el Pueblo de Israel, quanto va de  
las sombras á las luces, no habeis tenido necesidad  
de atestiguar vuestro reconocimiento de una manera  
tan estéril y grosera. ✕ Este Santuario Augusto, que  
con tanto fervor i magnificencia consagramos á la sa-  
biuría, i á la virtud, llevando en su seno al mismo

379

tiempo el manantial inagotable de vuestra verdadera i solida felicidad, sabrá inmortalizar con una elocuencia eficaz, i siempre viva de una generacion en otra generacion, i de un siglo en otro siglo, prodigios aun mas brillantes, obrados en vuestro favor. Asi pues, no será necesario tampoco, que os preguntan vuestros hijos, ni su origen, ni destino: vuestros ultimos nietos amasados en osos en lagrimas de asombro i de ternura, harán resonar aqui constantemente en dulces i majestuosas himnos la historia de su creacion. Este Colegio de Santa Librada contarán ellos entre si, fué el precio de la sangre de vuestros abuelos, o mas bien con ella fué que se amasaron los elementos de su fabrica. Este fué el patrimonio mas rico, que nos dejaron por herencia. Aqui estan consignadas las prauicias de los sacrificios sin calculo, que tan generosamente hicieron para conquistar su libertad, i comunir a la de su hermano. Feliz mil veces feliz ese cumulo inefable de infortunios, que sumis vuestro suelo por tantos años en tan horrosas catastrofes! Cali, que con tanto honor, como justicia obtuvo la primania en la causa de la independencia entre los lugares de este valle delicioso, la mereció tambien, i de un modo mas lisonjero en la de su ilustracion, i engrandecimiento. ¡ Bendita sea para siempre la hora en que ella vio-

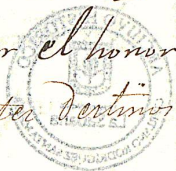
cumplidos ya sus votos! Y bendito sea aquel Heroe,  
tan valiente con la espada en los campos de bata-  
lla, como sabio con la pluma en los consejos: aquel  
nuevo Jorue, que no usó de tan autoidad casi il-  
limitada, que le confió' la Republica, sino' para pro-  
tejer sin limites las Letras, i asegurar por todas par-  
tes con ellas, el goce de los sagrados Div. de la  
x Nacion; El contribuyo eficazmente a romper esa  
vara de hierro con que la regian los Parones es-  
pañoles; pero tambien supo lo que es incomparablemente  
mas dificil todavia, perpetuar para nosotros los triun-  
fos juntamente con la posesion de todos los bienes. —  
Las planidas llanuras del caucaso con un dno. mas  
justo, que las del Jordán, nos conservan en Sta.  
Librada un trofeo tan debido al patriotismo de  
nuestros mayores, como digno del Gobierno ilus-  
trado de su fundador (3) Pero retrocedamos Señores  
hacia nosotros mismos, i dejando unas memorias tan  
nobles i lionseras, volvamos ya la consideracion so-  
bre el grande objeto, que nos ha reunido hoy, i so-  
bre los fines, que nos hemos propuesto. Permitid-  
me desde luego, que os represente: que en medio de las  
congratulations tan sinceras, que os he debido dar,  
aunque no con la dignidad que convenia, por la ins-  
talaion solemne de este Colejio, mi corazon se ha  
llado profundamente abatido, i mi espirito cubierto de  
un asombro pavoroso, al considerarme destinado por



vuestra benevolencia, i por la generosidad del Gobierno, à  
 ocupar en él, el primer lugar en calidad de Rector. Yo  
 os confiero, que en otras circunstancias ninguna cosa po-  
 dria darme mas grata, ni mas honorífica, ni mas  
 gloriosa, como consagrarme à la instruccion de vuestra  
 juventud, i satisfacer à todas vuestras esperanzas, cum-  
 pliendo los deberes que esáse un deposito tan sagrado, i  
 de cuya suerte depende esclusivamente la suerte del  
 Estado. Pero Señores, mi salud tantos años quebrada  
 por una duplicada serie de enfermedades i desgracias, si  
 por una parte me han arrebatado el tiempo mas  
 precioso para cultivar mi espíritu con los estudios serios,  
 por otra ha' obscurecido de tal modo los tales cuales hues, q'  
 puede haber antes tenido, que no me avergüenzo de repetir  
 con el Pastor de Virgilio. *Nunc Oblita michi tot car-  
 mina vox quoque Aterim jam fugit ipsa* (4) Medis-  
 ahora pues, si es posible, la distancia que hay entre unas  
 disposiciones tan desfavorables, i las que pide un Ministerio  
 de tanta magnitud i transcendencia, y concluiréis ciertamente,  
 que son inmensas las dificultades, que se me presentan  
 para un desempeño, ya se considere en si mismo, o ya  
 en las circunstancias singulares, que le acompañan. Y  
 puesto que me honrais con vuestra Atencion, os im-  
 plico me permitais desenvolver mis ideas, i tratar  
 con mayor amplitud una materia de la mayor im-  
 portancia i gravedad. = Sabéis Señores en primer lugar  
 que un Regente de estudios en un colegio es lo que el ab-  
 mad en el cuerpo humano, lo que un Padre en medio  
 de un familia, lo que el hombre en el Universo, y en



fin para hablar mas adelantadamente, es un instrumento  
en las manos de la Providencia, destinado no solamente a  
cultivar el espíritu de los jóvenes, i enriquecerles con todos  
los conocimientos mas utiles i delectosos, si no tambien  
a rectificar un corazon por primipio de honor y de  
justicia, i lo que es mas necesario todavia a formar en ello  
todo el hombre: esto es al hombre cristiano, no precisa-  
mente al Orador, al Poeta, al Politico, al Filosofo. Asi  
necesitando estar dotado de tanta fuerza física como mo-  
ral, él debe velar incesantemente en el establecimiento  
del buen orden, en la conservacion de la disciplina, i en  
general sobre los estudios, sobre las costumbres i sobre  
la Religión, prender a todo, ponerlo todo en movimiento, i  
conducirlo todo a la perfeccion: ser el modelo de los  
Educandos, aun mas por el resplandor de sus virtudes, q.  
por el de un conocimiento: procurar, si es posible la  
plenitud de las ciencias, que se han de enseñar: i enfim,  
ser el Motor de la felicidad publica i privada del Es-  
tado. = Por que en efecto i que otra cosa es una Re-  
publica, si no un cuerpo inmenso, de cuyo vigor y lora-  
nia depende la suerte de todas las familias que la componen,  
como otros tantos miembros por los cuales circula el fuego  
vital i saludable, y que deben a un vez ejercer sus res-  
pectivas funciones a fin de conservar el equilibrio? Pues este  
es el objeto de una educacion sabia, liberal i cristiana, que  
influya aun mas en el corazon, que en el espíritu de  
los jóvenes, para que algun dia lleguen a hacer el honor  
i la prosperidad de la Patria en todos los diferentes destinos





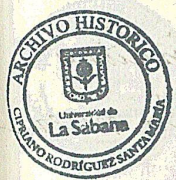
371

à que se viva conduirlo la misma providencia. = Así es,  
que los mas grandes filosofos, y los mas famosos legisladores, —  
han mirado siempre el establecimiento de las escuelas —  
como el nervio principal de la fuerza de un Estado, como  
el apoyo de su gloria, como el baluarte de las costumbres, i  
en una palabra como la fuente siempre abundante de to-  
das las riquezas físicas, i morales. En ellas se forman los  
Sacerdotes, los jueces, los Magistrados, los pueblos: en ellas  
se aprende la Religión, las leyes, la historia, las ciencias,  
y las Artes: en ellas, por ultimo se siembran i culti-  
van todas las semillas, que han de producir en el tiempo —  
frutos de bendición i de vida, enriqueciendo i adornando —  
la República con los buenos padres, buenos esposos, buenos hi-  
jos, buenos amigos, i buenos ciudadanos: que como en un  
gran concierto de musica todos por un parte propendan  
à la mas perfecta armonia en medio mismo de la in-  
finita variedad de instrumentos i de voces. Bien penetrado  
de estas verdades el Orador Romano ~~no~~ preguntaba, ¿pó-  
dría hacerse un servicio ni mas grande en sí mismo, ni  
mas interesante al Estado, que la enseñanza de la Juven-  
tud? (5) ¿Quiritiano i de que espreciones no se sirve, cuando  
trata de la elecion de un Reyente? El hombre mas vir-  
tuoso no es suficiente segun él, y la mas exacta disciplina  
es pequeña todavía (6) Finalmente el celebre D Rollin  
se atreve à decirnos, que de todas las ciencias, la mas difícil,  
la mas rara, la mas importante, i la que jamas se puede  
estudiar bastantemente es la ciencia de la Educacion. (7) Pero  
Señores i quanto deben crecer en mi animo estas di-

fiutrades gravísimas en sí mismas, cuando me contemplo al  
frente, no de un establecimiento ya formado en que está ya  
trazada la senda, señalados los límites de la institución, i a-  
areglado el todo por algunas manos sabias i vigorosas que  
me sea glorioso imitar, si no de uno establecimiento, que  
vá a levantarse desde sus primeros cimientos, y que  
éjefe, como lo habreis visto en el decreto de su fundación —  
Otra multitud de atenciones, que cada una de ellas nece-  
sitaba de un hombre entero — i etnada ahora de todo  
esto, la mudanza acada en el gobierno, y la necesidad  
consiguiente de seguir otro sistema de educación abando-  
nando en su mayor parte la que refía, i en la que noso-  
tros mismos fuimos formados; y convendreis desde luego, q.  
se multiplican los cuidados en rason de la debilidad de mis  
fuerzas, y que confiais vosotros el timon de una nave,  
en que van depositadas vuestras mas queridas, i preciasas  
esperanzas, a un rudo Piloto, que se ve obligado a abrirse  
nuevos rumbos, observar nuevas Estrellas, evitar nuevos  
escollor, y buscar finalmente otro liminfierio. Nos halla-  
rinos pues, en el seno de una Republica, que por las dis-  
posiciones i riquezas naturales del espíritu de sus hijos, —  
aun mas que por las del suelo en que pisan (8) está des-  
tinada a ser la mas bella, i floreciente, que acaso co-  
nocieron, ó conocerán los siglos. — Si: apenas se halla en  
la cuna, cuando como otro Hercules despedaza las ser-  
pientes, con que le acuchaban los zelos de su implacable Ma-  
drastra (9). Al dar los primeros pasos, se presenta con  
brixo y magestad a la carrera como un Gigante, en el

Estadio. Pronuncia con la voz balbuciente la palabra UN  
dependencia, i he' aqui, que ya habla el lenguaje  
 de Atenas, i de Roma. Desde el punto en que reconoce su dig-  
 nidad, produce unos heroes, que no hallando modelos en  
 la antiguedad profana, se glorian de serlo ellos mismos a  
 todas las generaciones venideras. Aun no purificadas bien  
 en angustia frente del budo de la esclavitud, cuando ya se a-  
 trahen la admiracion de los pueblos filososofos, i causan el terror  
 de los despotas. En fin han empezado a coxer plaudamente fren-  
 ter de miel, i de leche por los causes mismos, que ahora poco  
 se precipitaban torrentes debordados de lagrimas, i de sangre.

= Os repetio tenores que por un momento comparemos  
 el año de 16. con el de 23, no para ranyar las cicatrices de  
 muertes corazon con la memoria de tan execrables tragedia,  
 si no para sentir mejor ahora la dulzura de los dones que  
 gozamos. ¿Pero ¿serio fama una metamorfosis tan es-  
 tupendo, tan pronto i tan dichoso? Ha sucedido ciertamente,  
 i por un orden inverso, la edad de Oro a la de yerro, i  
 imaginadas por los poetas (10) Beremos, pues, agradeidos,  
 la mano del Señor, o confesemos, que no solo carecemos de  
 fe, i aun de sentir, si no, que como tambien infinitam<sup>te</sup>  
 indignos de tanto bien. ¿Y que perspectiva para lo por venir?  
 Sepiendes la imaginacion, faltan las voces, y el espíritu se a-  
 buena amarijadamente en el mar de delicias i prosperidad!  
 en que se vera' inundada la gran Colombia por un nuevo  
 Orden de siglos = Magnus ab integro seclorum nascitur  
Ordo. Jam redit et viro redeunt Saturnia regna (11). ¿Pero  
 a donde se dirige mi discurso? No me estravio: perdonad se-  
 nores a mi corazon. Yo habia dicho, que la mudanza



acasiota en el cuerpo del Estado debía presentar nuevos  
obstáculos a la enseñanza, existiendo ahora un otro plan —  
muy distante del pasado. Sabéis muy bien, que cada espe-  
cie de gobierno tiene su carácter particular. El Republicano  
se diferencia del Monárquico en su índole, en su espiri-  
tu, en su conducta, en sus costumbres, i en sus leyes, se-  
gun observa el D. Rollin en su método de estudio (12)  
y la educación de la juventud es el taller de estas mis-  
mas cualidades, y una es la que se da a pueblos des-  
tinados a obedecer a la voz de un hombre solo, i a doblar —  
ciegamente la rodilla a todas sus pasiones, i otra la q.  
conviene a pueblos naidos p.<sup>a</sup> ejercer las funciones de la  
Soberanía, i consultar en comun a su felicidad. No necesi-  
to formar largos, ni pomposos discursos p.<sup>a</sup> probar una  
verdad, que nuestra propia experiencia nos ha demostrado  
matemáticamente. Basta que recordemos con rapidez, lo que  
fuimos, i lo que somos, comparando la misma fuente q.  
tuvieron las Letras, y un profesores bajo el sistema co-  
lonial, con la que les espera i han empezado ya a gozar —  
bajo el influxo de la Independencia = Naidos en los brazos  
de la degradación, alimentados con la leche de las preocupa-  
ciones, sin mas luz, que la que se concede a hombres con-  
denados al trabajo de minas, sin mas amor a la sociedad,  
que el de nuestro propio interes, i en fin atados fuertemente  
a la muy complicada cadena del fanatismo, i de la tira-  
nia (13) i cuales podian ser nuestros conuinientos (2.º) i Qu  
estímulo debiamos sentir p.<sup>a</sup> la gloria, para las virtudes  
sublimes, p.<sup>a</sup> las empresas heroicas, p.<sup>a</sup> extinguir nuer

tra patria, aun mas por las obras del espíritu, y las maravillas del arte, que con el descubrimiento de todo un tesoro. Una política barbara protegida por el Tribunal llamado Inquisición desde un Rincon peninsular de la Europa se complacia en envolver en sus propias tinieblas a todo un nuevo mundo, por que fundaba la estabilidad de su dominacion sobre la ignorancia, y el terror de esos pueblos tan dulces, como inocentes. = Por este principio estaba formalmente prohibido el estudio del Div. de Santos en toda la Nueva Granada. Los Virreyes constituyeron los entes de razon, y categorías de Aristoteles al conuimiento de las ciencias naturales. En Popayan se describieron por otra Real Orden (14) las Catedras de Canones, y leyes, que dos meritissimos Ectos. representaban gratuitamente, y con sumo provecho i gloria de su patria i del Santuario (15) - Jamas, ni por las solitudes mas vivas, ni por las necesidades mas urgentes, ni por las exogaciones mas cuantiosas, se pudo alcanzar de la corte la facultad de dar Grados (16) Habrian quiza permanecido siempre los ingenios de esta provincia paralizados bajo las fargas escolastica i no escribir un Grifalva. Es un fenomeno verdaderamente incomprensible la conducta de este hombre grande colocado al frente del Seminario. El rompe todas las barreras, q. p.ª cualquiera otro habrian sido insuperables, i hace venir de Antioquia al D.º Felis Bertrepo (17) y he aqui la epoca de la ilustracion de la juventud popoyana, que se difundio rapidamente

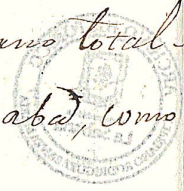


1817. 461

como la luz del Sol por todas partes, preparando así los caminos de la libertad de la Nación = Iniciados de este modo los hijos de la Nueva Granada, i dotados naturalmente de un ingenio creador, i auxiliados, bien que en secreto, de algunos libros extranjeros, práticamente el de D<sup>no</sup> publico, que algun dia se felix puso en sus manos, llegaron a entrecabrir los ojos sobre el magnifico plan de la Matemática, sobre el origen verdadero de las vicitudes, i gobiernos, i sobre los designios paternales del Soberano tutor del Universo. Pero la ocasion, que el cielo les ofreció en la caída del Trono español, i la disolucion consiguiente de todos los vínculos sociales debió desarrollar eficazmente todos los gemenes de sus virtudes, i de sus conviencios, è impelerlos à la reivindicacion de sus D<sup>nos</sup> esenciales. Pero ya vimos realzados tambien poco despues entre nosotros la fabula de Saturno, que se complacía en devorar à sus propios hijos (18) Ya vimos como la Madre Patria, no consultando si no à su ambicion, à su codicia, i à su venganza, mandó bandadas de Montanos con el albaquero nombre de pacificadores, añadiendo así el escarnio à la iniquidad (19) Ya vimos ultimamente condenados à los destierros, à las deportaciones, à los Presidios, i à los cadalzos, los varones mas sabios i virtuosos, quemadas las bibliotecas, cerrados los colejos, i destinada la tierra fuertada, ò à llevar las Armas contra su Patria, ò à imbuirse en los misterios del maquiavelismo español. Pero los Torres, los Ordoñez, los Cabas, los Foribis, los Cabales... tendran sin duda

en los annales de la literatura, del merito, i del valor, un lu-  
 gar mas distinguido, que los Socrates, los Cicrones, los Senecas,  
 los Simmaeos, los Boetios. . . . (20) Ni puedo yo pasar en  
 silencio, Señores, sin hacer agravio, entre otros muchos hijos  
 de este meritissimo suelo, los celebres nombres de un Ilmo  
 Sr. Guero, que fue poco antes arretrado de su silla Episco-  
 pal de Quito a ser fuyado ante el Satrapa de Lima, i de  
 un D. Canejo primer Presidente de la Junta provincial de  
 Popayan, arrebuiado en la siempre perfida Porto; pero cuya  
 gloria quedará perpetuada entre vosotros juntamente con la  
 Sangre que circula en vuestras venas. No parece si no, que  
 Heinecio era un espectador de estas execraciones cuando nos  
 pinto con tanta energia los Arcanos de la Tirania (21) No  
 extrañemos Señores, una conducta tan atroz y detestable.  
 Los despotas, esos hijos de la noche i del espanto, siempre  
 fueron enemigos irreconciliables de la luz, i de una vir-  
 tud sobresaliente. Morillo se gloriaba de haber exterminado  
 los Abogados, que así llamabas a todos los literatos. Samano  
 los calificaba de grandes herejes, Warlota veia con fre-  
 cuencia, que baitaba el titulo de Doctor p.<sup>a</sup> seguir un Consejo  
 de Guerra. Ellos debieron imitar sobre la ilustracion de  
 los Americanos el exemplo que les dejaron los Jenerales  
 de Mahomet sobre la de los Asiaticos y Africanos, i  
 poco despues los aventureros del Septentrion sobre la de  
 los Europeos. Pero en medio de tantas tribulaciones, el  
 Padre de las misericordias no nos abandona a unas  
 tinieblas tan perpetuas como a los primeros, ni a las de  
 muchos siglos como a los segundos. El abrevia los plazos,

él reúne los tiempos, el manda, i en el momento se pre-  
sentan Bolívar i Santander, i con ellos el imperio de la luz,  
de la paz, de la justicia, i de todos los bienes. Se instala el  
primer Congreso frat. en Guaita, i aparecen luego lo monu-  
mentos mas preciosos de la Sabiduria. La parte que deso-  
cupan las Guías en su desesperacion se ve ocupada inmedia-  
tamente por las ferivas causas hasta entones ocultas en-  
tre los boiques, i las fixas, ó exantes por ajenos países.  
No se trata si nó de la instruccion de los pueblos para  
hacerlos mejores i dichosos. Se crean escuelas por todas  
partes, se abren colejos, se forman planes de enseñanza, se a-  
signan fondos, se senatan premios, se crean sociedades, nuda  
una multitud de prensa, se convida a todos los ciudadanos a  
proponer mejoras en todos los ramos de Admon. publica, i fi-  
nalmente para no molestarlos con una serie mas prolifera de  
beneficios, se garantiza la libertad de pensar, de leer, de es-  
cribir, y de publicar las ideas, bien que conforme a la lei de  
la materia, i como conviene a una Nacion virtuosa y cris-  
tiana (22) Jamas se vio una emulacion tan general i  
tan vehemente para instruir a los pueblos en toda especie de  
conocimiento útil i necesario a su salud, como el día de hoy.  
Es un volcan, que derramando una lava, i dulce llama,  
alumbrando, enadando, arrobando, i vivificando las faz inmensa de  
toda la Republica. Tal es la obra de un Gobierno domestico,  
liberal, y Representativo, uno de aquellos tres ó cuatro descubri-  
mientos, que nos han creado un otro Universo segun la be-  
lla expresion de Chateaubriant (23): de un Gobierno total-  
mente desconocido de los antiguos, que Tacito dividaba, como





un hermoso nuevo, i que debiendo de cierto modo su origen a la  
 Iglesia en la forma de un Concilio, ha sido adoptada por  
 la filosofía entre los dulces i amables Senes del Nuevo  
 Mundo: de un Gobierno en fin, el mas conveniente a  
 nuestras necesidades i circunstancias, el mas conforme  
 a nuestras inclinaciones i votos, i el mas analogo al co-  
 digo de amor, de beneficencia i de confraternidad, que nos  
 ha dado el Hijo de un Dios. Montesquieu ha pro-  
 bado, que el cristianismo es opuesto en espíritu, i en con-  
 cepto al poder arbitrario, i que cuando un principio por  
 lo general no hacen mas que el honor en las Monar-  
 quias, i el temor en los Estados despoticos, forman las  
 solidas virtudes en las Republicas. En efecto, pues han  
 existido algunas aun mas aditas a la Religion catolica,  
 que las mismas Monarquias = Si Señores: yo hallo  
 tal enlace, tal relacion, i tal armonia entre nuestro sis-  
 tema, y el regimen espiritual, que me atrevo a decir, que  
 jamas podra el hombre ser verdaderamente feliz en toda  
 la plenitud de un negocio, si no bazo de esta combi-  
 nacion: y que la Gran Colombia llenara en ambos aspectos  
 los designios del Criador, i la mision del Benéfico, con-  
 liando de un admirable modo los intereses del tiempo con los  
 de la eternidad. Unidos ~~de~~ vez los pueblos bajo este  
 doble yugo gozaran todos los bienes juntos, haciendo en la  
 tierra un ensayo de Republica <sup>o</sup> inmortal. Ilustrados no-  
 sotros por la revelacion i que fuerza, que exartitud, i qf.  
 certidumbre no hallaremos en este discurso, cuando los  
 Estorios guiados unicamente por la razon, llegaron a

deir: que el Mundo no debia ser, si no' una gran Ciudad  
comun a la Divinidad, i a los hombres por la participa-  
cion que estos trahian de su naturaleza, de su Sabiduria,  
y de sus derechos (24). Ya no es el hombre quien domina so-  
bre el hombre; es la recta razon, emanada de la razon e-  
terna: es la lei, o' la expresion racional de la voluntad  
de los mismos pueblos asociados: es la religion, que hablando  
en la conciencia, obliga fuerte, p.<sup>o</sup> suavemente al cumpli-  
miento de la misma lei. Ya la Patria, no es un nombre  
vago, que significa el suelo en que nacimos, o' una reunion  
causal de individuos consentrados en si mismos; es la co-  
munidad hermosa de nuestros semejantes, es la gran  
familia de nuestros hermanos, es nuestra comun Madre,  
a quien todo lo debemos, hasta el sacrificio de la vida, i por  
quien estamos obligados a elevar nuestros ruegos al Senor.  
Asi exhortaba Jeremias a los hijos de Israel, mani-  
festandole tambien la necesidad de su amor, i en servi-  
cio a la sociedad en los bienes que de ella reportaban: Orate  
pro ea ad Jehovan: Si enim illi bene est, et vobis bene  
erit. Finalmente, ya no es el rango, ni todas las Artes  
de la corrupcion, quienes abren la puerta a los destinos,  
si no al merito i la virtud. Todos los ciudadanos sin excep-  
cion de personas, sin distincion de clases, y sin respeto a sus  
fortunas estan llamados a todos los empleos, Masis-  
traturas, y puestos en los diferentes ramos de la Administracion  
publica, hasta la facultad de formar las leyes, de inter-  
pretarlas, o' ponerlas en ejecucion, defenderlas tambien con la  
pluma, o' con la espada, o' representar por fin la Magestad,  
y Sabiduria de la Republica entre las Naciones.

386  
cultas del globo. El Santuario de acuerdo ofrece con  
la misma generosidad la participación de sus beneficios,  
i sin separar a otros, que a los indignos, esto es, a los ig-  
norantes i viciosos. Muy en breve llegará el día, ya  
me lo imagino, en que veremos multiplicarse entre no-  
sotros los Salvadores y Rafaeles. Cesará vuestro asombro,  
Señores, al recordar era epístola tan llena de piedad, como de  
Sabiduría, i que nos colma de tantas dulzuras i consuelos  
dirigida a toda la Iglesia Colombiana en la persona del  
meritísimo Sr. Obispo de Cuzco por el Supremo Vicario  
de Teruchisto, de aquel que dijo: mi Reino, no es de este  
mundo: predicad el Evangelio a toda criatura (26) muy en  
breve, repito, veremos ocupadas todas las Sillas episcopales,  
vacantes, o erizadas nuevamente por los mismos hijos de la  
Nación, triunfar la Sabiduría juntamente con las virtudes, la  
disciplina con las leyes, y establecerse una eterna Ar-  
monía entre el Sacerdocio, y el Imperio. Que campo  
tan bello, como inmenso, se le presenta a la juventud  
para la carrera! Pero al mismo tiempo; que riqueza  
de conocimientos, que aparato de mérito, i sobre todo, que  
pureza de costumbres, e integridad de Religión, no necesita  
ella para emprenderla! = Ved aquí Señores en bosquejo  
las ventajas del nuevo Sistema de gobierno con respecto a  
la educación, la necesidad de que se generalisen las leyes, i  
juntamente las dificultades enormes que se presentan en  
la práctica, p. formar hombres capaces de sostener la glo-  
ria de la República en la plenitud de sus atribuciones, i des-  
tinos. Juzgad por aquí también de la inmensidad de las obli-

gaciones del Altísimo a que me destináis: en contemplar  
cion sola á vista de mi insuficiencia física y moral, bar-  
taria para compelirme á un renunciamiento. Pero resignando-  
me desde luego con humildad á las Órdenes de la Providencia,  
me consuela, y fortifica en gran manera la esperanza de  
Vuestra cooperación. Magistrados, padres de familia, que  
teneis fija la vista sobre mí, yo os pido, os ruego, os con-  
juro, me ayudeis á levantar las manos al cielo, á fin de  
que el dispensador eterno de todos los bienes, se digné derram-  
ar sobre mí, y sobre esta posesion tan bella, tan noble,  
i tan preciosa de la Republica i de la Iglesia, que hoy  
ponéis á mi cuidado, su espíritu de Sabiduria, i de inteli-  
gencia, su espíritu de consejo, y de fortaleza, su espíritu  
de ciencia i de prudencia, y sobre todo, su espíritu de  
temor de Dios, que es el principio de la verdadera Sabiduria.

### Notas.

- (1) - El día 20 de Julio de 1810, en Santafé, corte de los Virreyes,  
i ahora capital de la Republica.
- (2) - Véase todo el cap. 4. de Torné
- (3) - El Sr. Vice-Presidente de la Republica Francisco de Paula  
Santander. Véase un decreto de 29. de Enero de 1823. de fun-  
dacion de este Colegio. Gaceta de Colombia num.º 76.
- (4) - Eclog. 9.
- (5) - De Divinat. L. 2. num. 2.
- (6) - Lib. 1. de Instit. Orat.
- (7) - Lib. 6. Metodo de estudio
- (8) - Fertilibus Gens dives agris; auxilique methallo, Ditor in-  
genius hominum est, avimique benigna. Indole P. Varneri  
Præd. Rust.

(9) - Ovid. Heroyd. Epist. 9.

(10) - D. meth. L. 1.

(11) - Virg. Eclog. 4

(12) - Introd. ad Lib. 6.

(13) - El Sr. Viquiso escribiendo al Sr. cuenta desde Bilbao con fecha 8. de mayo de 1808, dice asi: "Cuando yo considero al caracter nacional de ferocidad, i de barbarie, que una vil esclavitud, i la negra supersticion han producido sobre los habitantes de Espana, yo temo mil veces, que nosotros seamos unmercidos en millares de abismos. Tom. 2. p. 173., de la revolucion de Espana por el N. V. i. Quedaremos los Americanos, cuando asi se explican los españoles, bien conocidos por un ilustracion, y por un merito."

(14) - El año de 1797.

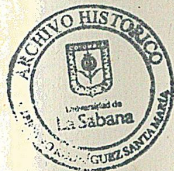
(15) - Los S. S. D. D. Manuel Maria Arboleda, y Andres Manuel Perez de Arroyo, y Valencia, por orden del Ylmo. S. D. Angel Melande, y Obitamente Obispo de Popayan -

(16) - Veaer en las casas de Popayan el ultimo expediente seguido por los años de 1797. y 1798.

(17) - En 1782, por medio del illmo Sr. D. Jeronimo Obregon Obispo de Popayan, de cuya confianza gozaba plenamente el D. Juan Mariano Grifalbo -

(18) Ovid. Fast. 4.

(19) La Reina Maria Luiza, escribiendo al Gran Duque de Berg. en 27. de marzo de 1808, hace esta pintura de su hijo: " Su caracter es falso, nada le mueve, es insensible, no conoce la clemencia, es conuido por perversos



Varallos, i la ambicion que lo domina, lo arrastrará a todo, el promete; p.º jamas cumple: . . . por que no ama, si no al despotismo. Vease el citado tom. de M. Velleto a la p. 47.

(20) Aqui nos contraemos unicamente a los hombres celebres de esta provincia; pues nos seria imposible hablar de todos los que produjo Quito, Santafe, Cartayena, Antioquia &c.

(21) - Jur Nat et Gent. Lib. 2. ad ff. 122

(22) Art. 196. de la const. y la lei dada.

(23) En un obra intitulada Genio del Christianismo. Tom. 4.

(24) Cic. lib. 1. de Leg. num. 7. lib. 4. de fin. num. 3. lib. 2. de Nat. Deor

(25) Cap. 29. v. 7.

(26) - Dada en Santa Maria la mayor, a 7. de Septiembre de 1822. Vease el Porfiro de Popayan publicado el viernes 26. de Mayo de 1823. —

Es copia - Colegio de Santa Librada en Cali a 6. de Noviembre de 1845 —





